



**El  
Glorioso  
Evangelio**

Marzo 2016

# El Glorioso Evangelio

## Índice

### **Oración Sacerdotal - 1**

por Virgilio Crook

### **Como Envejecer - 5**

por Douglas Crook

### **El Salvador Y El Santo - 9**

por Jack Davis

#### **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033  
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis - No Se Vende**

# *La Oración Sacerdotal De Jesús*

por Virgilio Crook  
(parte 5)

**“he acabado la obra que me diste que hiciese.”**

*“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.” **Juan 17:4***

Acabando la obra que Dios le dio para hacer, glorificó a Su Padre. La meta de Jesús fue siempre glorificar a Su Padre y llevar a cabo la obra que le dio.

*“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.” **Juan 4:34***

Había obras visibles que Jesús hizo que glorificaron al Padre y manifestaron Su carácter. Él acabó esas obras. Ya hemos considerado algunas referencias que hablan de las maravillosas obras de Jesús. Pero hubo también una obra más grande que fue invisible al ojo natural. Esta fue la obra de redención.

Por glorificar a Su Padre por medio de las obras visibles, Él pudo terminar la obra de la cual Él habla aquí - la obra de redención.

*“Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.” **Juan 6:29***

La palabra “acabar,” significa: completar, lograr, consumir, hacer perfecto. También significa: llevar a cabo completamente, llevar una cosa a su fin. Llegar a la meta o completar el propósito.

*“Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.” Juan 5:17*

El trabajo de Jesús de hacer maravillas, sanidades y otras obras visibles, fue simplemente un precursor a Su trabajo mayor y más importante, dar Su vida en rescate de la humanidad. Aunque Jesús hizo todas esas obras, no fue el propósito principal por lo cual Él vino. Él vino para que pudiéramos tener vida y tenerla abundantemente.

*“Más yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado.” Juan 5:36*

Las obras que Jesús hizo fueron para dar testimonio que Su Padre, el Dios de Israel, le había enviado. Ellas probaron que Él fue, en verdad, el Mesías prometido por los profetas del Antiguo Testamento.

*“Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro? Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.” Mateo 11:2 al 6*

Aquí, Jesús hace mención a la profecía de Isaías en el **capítulo 35 de Isaías**. Juan el Bautista, quien conocía las Escrituras, quedó satisfecho que Jesús fue, en verdad, el Mesías prometido por los profetas.

*“Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo: ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo hay que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo*

*que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.”*

***Mateo 11:20 al 23***

Los milagros que Jesús hizo tenían que haber conmovido a los de Corazín, Betsaida, Capernaum y otras ciudades a arrepentirse y honrar al Padre de Jesús, el Dios de Israel. Jesús, a pesar de la incredulidad de los judíos, fue fiel en cumplir las obras que Su Padre le había dado.

*“Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre.”* **Juan 15:24**

Por rechazar las obras de Jesús como divino, aborrecieron a Jesús y a Su Padre. Perdieron su oportunidad de salvación por rechazar a Jesús como el Hijo de Dios y por despreciar Sus obras. Al rechazar las obras visibles de Jesús, rechazaron Su obra divina de redención.

*“Y les dijo: Id, y decid a aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra.”* **Lucas 13:32** “...perfeccionaré la obra,” o sea, “alcanzaré mi meta,” como él expresó en **Juan 4:34**. *“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.”* La comida, o meta de Jesús fue glorificar a Su Padre. La obra a que Él hace referencia, que iba a acabar, fue Su obra en la cruz. Él iba a resucitar el tercer día, después de morir en la cruz, así acabando la obra de Su Padre.

Él ya acabó Su obra a nuestro favor, muriendo en la cruz. En igual manera, Él acabará la obra en nosotros. *“Jehová cumplirá su propósito en mí; Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; No desampares la obra de tus manos.”* **Salmo 138:8** David, en su día, tenía la certeza que Dios cumpliría Su

propósito, u obra en él. Cuanto más debemos nosotros tener esa misma certeza hoy en esta edad de la gracia. Nuestra revelación es mayor que la de David, pues, miramos atrás a una obra consumada en la cruz.

*“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.” **Filipenses 1:6***

Pablo declaró que él estuvo persuadido que Dios cumpliría en él la obra que Él mismo había comenzado. La obra que Dios cumplirá en nosotros está basada y depende de la obra consumada por Cristo en la cruz. Esa fue una obra completa y perfecta. Podemos esperar la misma calidad de obra, de parte de Dios, a nuestro favor.

*“porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” **Filipenses 2:13***

La capacidad de agradar a Dios viene de Dios mismo. Dios produce, tanto el deseo, como la capacidad, de hacer Su voluntad por medio de la obra de Cristo.

*“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos.” **Hebreos 13:20, 21***

*“...haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo...”* Otra referencia que nos asegura que Dios obra en nosotros lo que a Él agrada. Todo es parte de la obra que Jesús hizo a nuestro favor, dando Su vida en la cruz. Parte de la definición que vimos por la palabra “acabar” fue: “llegar a la meta o completar el propósito.” El propósito de Dios es: completar Su obra en nosotros, conformándonos a la imagen de Su Hijo. Comprendiendo que Cristo acabó Su obra en la cruz, nos da confianza que Él lo hará en nosotros de igual manera.



# *Como Envejecer En La Voluntad Del Señor*

por Douglas L. Crook  
(parte 1)

*“No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza.” 1ª Timoteo 5:1, 2*

En mis mensajes y estudios, a menudo me dirijo y exhorto a las criaturas y jóvenes. Esta vez, quiero exhortar y animar a los creyentes ancianos en cuanto a envejecer en la voluntad de Dios. Si no exhortara y animara a nuestros ancianos, así como a nuestros jóvenes, en cuanto a la voluntad de Dios para ellos en esta etapa de su vida, no estaría cumpliendo mi responsabilidad como obrero del Señor.

El consejo de la Palabra de Dios a aquellos que están más cerca al fin de su vida, es algo del cual cada creyente, de cualquier edad, debe entender. Porque si el Señor tarda su venida y usted no muere prematuramente, tendrá que conocer y obedecer este consejo también. Por lo tanto, jóvenes, quiero que ustedes presten atención también. A menudo exhorto a los ancianos a orar por los jóvenes, pero no es demasiado temprano para ustedes, jóvenes, aprender a orar por los ancianos.

## **La Realidad De Las Cosas Negativas De Envejecer**

Debemos tratar primero con la realidad de las cosas negativas de envejecer. Es importante que miremos estas cosas

negativas primero y entendamos que la Biblia reconoce esta realidad, de modo que entendamos que las cosas negativas de envejecer no anulan el consuelo, el consejo y la esperanza que la Biblia da a los de edad avanzada.

La Biblia no procura encubrir las dificultades de envejecer. Al contrario, Dios habla de estas dificultades en gran detalle, claridad y franqueza. Debemos ser igualmente honestos sobre esta realidad con nosotros mismos y con otros.

Muchas personas son sensibles en cuanto a su edad y no quieren que la gente sepa cuántos años tienen. Nunca he entendido esa mentalidad. ¿Realmente cree, usted, que la gente no sabe que usted se hace más viejo? No va a poder esconder por mucho tiempo el hecho que está envejeciendo. La gran mayoría de las cosas negativas de envejecer tiene que ver con estos cuerpos físicos.

*“Más nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”*  
**Filipenses 3:20, 21**

Nuestros cuerpos no son pecaminosos o malos. Pueden y deben ser instrumentos de la justicia. Sin embargo, la palabra griega traducida, “humillación,” es una palabra fuerte que significa una condición de humillación o depresión o degradación. Aun los hombres más fuertes y atléticos sufren en su vejez con las mismas debilidades que todos los demás.

*“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento; antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes tras la lluvia; cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas porque han disminuido, y se oscurecerán los que miran por*

*las ventanas; y las puertas de afuera se cerrarán, por lo bajo del ruido de la muela; cuando se levantará a la voz del ave, y todas las hijas del canto serán abatidas; cuando también temerán de lo que es alto, y habrá terrores en el camino; y florecerá el almendro, y la langosta será una carga, y se perderá el apetito; porque el hombre va a su morada eterna, y los endechadores andarán alrededor por las calles; antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo; y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio. Vanidad de vanidades, dijo el Predicador, todo es vanidad.” **Eclesiastés 12:1 al 8***

Lo siguiente es una paráfrasis moderna, de la versión *La Biblia Viva* de **Eclesiastés 12:1 al 8** que explica los símbolos poéticos de este pasaje:

“No permita que el entusiasmo de ser joven te haga olvidar de tu Creador. Hónrle en tu juventud antes de que los años de adversidad vengan — cuando ya no disfrutará de vivir como antes. Será demasiado tarde luego para tratar de recordarte cuando el sol y la luz y la luna y las estrellas sean débiles a tus viejos ojos, y vuelvan las nubes de tristeza después de cada tormenta. Porque vendrá un tiempo cuando tus miembros temblarán con la edad, tus piernas fuertes se harán débiles, y tus dientes serán demasiado pocos para hacer su trabajo, y serás ciego también. Entonces cierras fuertemente tus labios al comer cuando no tienes más dientes. Y despertarás al amanecer con la primera nota de las aves; pero tu mismo serás sordo y disonante, con voz temblorosa. Tendrás miedo de alturas y de caerte por el camino — un anciano con el pelo blanco, marchitado, arrastrándote por el camino: sin pasiones naturales, estando de pie a la puerta de la muerte y te acercas a tu casa eterna ya que los que te aman están preparados para lamentar tu ausencia. Sí, recuerda a tu Creador ahora mientras eres joven — antes que la cadena de

plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo; Todo envejecerá y llegará al momento que no funciona más. Así es con tu cuerpo también. Entonces el polvo vuelve a la tierra como era, y el espíritu vuelve a Dios que lo dio. Todo es vano, dice el Predicador; completamente vano.”

Ciertamente, sin un entendimiento equilibrado de sumisión a la voluntad de Dios, la experiencia humana de envejecimiento, sería una experiencia de humillación y depresión. Tenemos que llegar a aceptar esta realidad antes de que podamos continuar al consuelo y la esperanza encontrados en la Palabra de Dios para los ancianos creyentes.

Si vamos a envejecer con gracia y dignidad, tenemos que tener expectativas realísticas de nosotros mismos. Tendremos que reducir las actividades físicas y pesadas gradualmente. Mientras, nuestras expectativas deben cambiar. Esto no significa que no podemos vivir vidas beneficiosas y satisfechas.

Yo creo que debemos permanecer lo más activos y lo más independientes posible, pero debemos procurar de no ser tontos al engañarnos a nosotros mismos y pensar que podemos hacer más de lo que debemos o podemos hacer, de modo que nos hacemos daño a nosotros mismos y a otros también.

Si usted tiene alrededor suyo, familia o amigos que le aman, confía que ellos están actuando en su favor, para su bienestar. No desprecie el cuidado o la preocupación de aquellos que le aman. Aprecie mucho su cuidado, como una bendición de Dios. Dé gracias a Dios por ellos. Entienda que vendrá un tiempo cuando usted no va a ser el mejor juez de lo que es mejor para usted. Ya que su juicio va a disminuir con la edad, permita un tiempo de transición en el cual aprende a confiar en otros para ayudarlo hacer las decisiones. Aprenda a buscar y recibir consejo de otros más jóvenes.



# ***El Salvador y el Santo***

por Jack Davis

Vamos a notar algunos beneficios benditos en la relación del creyente con el Señor. Es un privilegio personal y sin precio ser participantes con Él e identificados con Él, nuestro amado Señor Jesucristo. *“Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”*  
**Filipenses 1:3 al 6**

## **Nuestra posición – “En Cristo”**

El apóstol Pablo comienza esta epístola de Filipenses dirigiéndose a los santos *“en Cristo.”* Qué posición. Es importante que seamos siempre conscientes de vivir en el gozo y poder de ello. Entendiendo nuestra posición deberá hacer una gran diferencia en nuestra condición espiritual y debe afectar nuestra disposición. A veces, somos propensos a olvidarnos, o no hacemos caso, o lo tomamos por contado. Esto no debe ser. Gracias a Dios, Jesucristo es verdaderamente nuestra arca de seguridad. No hay un lugar mejor, nada más seguro, que estando en Él. No hay ninguna condenación y de Él no hay separación. Hemos sido crucificados con Él, levantados y sentados en los lugares celestiales. Gloria a Dios. Qué lugar exaltado tenemos en Cristo Jesús.

## **Nuestro Privilegio – “Predicar a Cristo”**

*“Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la*

*palabra sin temor. Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún.” Filipenses 1:14 al 18*

Predicando a Cristo no fue un privilegio dado exclusivamente a Pablo sólo. Gracias a Dios, cada uno de nosotros podemos ser participantes en el ministerio del Evangelio, compartiendo la labor y las recompensas. Predicar a Cristo no se hace sólo desde el púlpito. Pablo no procuró excluir a nadie, aunque él sabía que no todos tenían la actitud y el propósito correcto. Sin embargo, leemos del verdadero regocijo victorioso, de parte de Pablo. Nosotros también, cuando seguimos fielmente a Pablo y estamos en comunión con él, podemos regocijarnos cuando y doquier, Cristo es verdaderamente predicado.

### **Nuestro Propósito Es – “Vivir Cristo”**

Para poder vivir Cristo, tenemos que permitir que el YO cese y permitir a Cristo vivir en nosotros. *“Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.” Filipenses 1:20 al 21* Este es un privilegio especial. Es verdaderamente fabuloso considerar. *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” Gálatas 2:20.* Nosotros también podemos disfrutar este anhelo y esperanza de que Cristo sea magnificado en nuestros cuerpos. Aquí nuestro apóstol expresa la actitud de un verdadero sacrificio vivo. Somos enriquecidos y seremos

recompensados eternamente por someter el control de nuestra vida al Señor.

### **El Producto De Nuestra Vida – “Frutos Para Cristo Jesús”**

*“Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio.”*  
**Filipenses 1:9 al 12**

Dios desea vidas productivas de nosotros. El apóstol escribió que él deseó fruto que abundara a la cuenta de los santos. Nosotros también, a la medida que amamos al Señor más profundamente, queremos ser fructíferos para Dios. El fruto aquí es producido de una vida justa. Pablo escribió en **Gálatas 5:22, 33** de los frutos del Espíritu. Esta es una característica de la vida de Cristo siendo reproducida en nosotros. El único fruto que puede salir de nosotros para la gloria y alabanza de Dios, es por Jesucristo. Así que, confiemos en Él con todo el corazón para tener vidas productivas.

### **Nuestro Prospecto – “Con Cristo”**

En el *verso 23*, Pablo escribió de tener un deseo de partir y estar con Cristo. Jesús también quería esto. Él tuvo un gozo verdadero puesto delante de Él. En **Proverbios 8:30, 31**, leemos de Jesús como la sabiduría personificada, siendo diariamente la delicia de Su Padre, sin embargo, Sus delicias estaban con los hijos de los hombres. Cuanto Él quería que estemos con Él. Él oró por eso en Su oración sacerdotal. (**Juan 17:24**) Esta fue Su voluntad en el camino a la Cruz donde Él

pagó por ello. Jesús ha provisto completamente y ha preparado el camino para que nosotros estemos con Él para siempre.

El deseo de Pablo y el de nosotros, no es simplemente salir de nuestros problemas o escapar de la presencia del pecado y corrupción que nos hacen extrañar nuestra casa celestial. **(2ª Corintios 5:1 al 8)** Nosotros, que tenemos las arras del espíritu, una anticipación del cielo, gemimos. Es una muestra de lo que es mejor en el mundo venidero. Gemimos, sin embargo, nuestros gemir no es simplemente para escapar estos cuerpos naturales, corruptos, limitados, deshonorables y débiles. Sí, eso también. ¡Qué alivio! Pero eso es una añadidura. Pablo escribe de estar dispuesto para estar ausente del cuerpo. El deseo real, el anhelo más profundo, es de estar con Él. Presente con el Señor. Porque le amamos, queremos mirarle cara a cara.

### **Nuestra Premio – “Ganar a Cristo”**

*“Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo... prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” **Filipenses 3:7, 8, 14*** Ganar a Cristo está hablando claramente más allá de un Salvador. Habrá un casamiento. En la cena de las bodas del Cordero, habrá invitados bendecidos, van a haber siervos poderosos y preciosos. Algunos allí disfrutarán de Él como el mesonero más afable que hubo alguna vez. Algunos allí en esta fiesta gloriosa, le apreciarán como el Maestro más amable, afable y generoso. Pero a los ganadores, Él será su Esposo.

## Nuestra Perfección – “Como Cristo”

*“Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa...Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.” Filipenses 3:15, 16; 20, 21*

En cualquier medida y en cualquier manera que hemos llegado a participar de la mente de Cristo, teniendo Su actitud de corazón, sigamos adelante en la misma manera, pues, en Él está la perfección. Es por eso que Dios quiere que nosotros crezcamos en Él en todas las cosas. (**Efesios 4:15**) Cristo es formado en nosotros. (**Gálatas 4:19**) Estamos siendo cambiados interiormente a Su semejanza. (**2ª Corintios 3:18**) Así que, podemos entender que algunos serán más como Cristo que otros. El propósito de Él, que nos hizo aptos en el Amado, es que seamos conformados a la imagen de Su hijo. (**Efesios 1:6**) Aquel que obra todas las cosas según el consejo de Su propia voluntad, ha provisto también que nosotros seamos para la alabanza de Su gloria. Para la alabanza de la gloria de Su gracia.

*“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Cuando recibamos un cuerpo semejante a su cuerpo de gloria, éste será el toque final de la perfección a su propio semejanza.” 1ª Juan 3:1, 2*





El Glorioso Evangelio  
% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd.  
Wheat Ridge CO, 80033

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org) / [egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

**Gratis - No Se Vende**

**03 / 16**